

MANUAL DE FISILOGIA. — Por los doctores **Bykov K., Vladimiro G., Delov V., Konradi G., Slonina A.** — Tomo I. Editorial Cartago. Buenos Aires.

Acaba de aparecer el Manual de Fisiología en tres tomos con el siguiente contenido: Tomo I: Concepto fundamental de la fisiología; Sangre y linfa; Circulación y respiración. — Tomo II: Digestión, nutrición y secreciones internas. — Tomo III: Sistema nervioso.

Su método didáctico está de acuerdo con el prólogo de la edición argentina donde se dice que está escrito para facilitar la labor del estudiante o la reestructuración de los conocimientos fisiológicos del médico práctico. Además se recalca cabalmente en el prólogo de la obra, que "la asimilación creadora de las ideas del gran fisiólogo I. P. Pavlov requiere una reestructuración en la enseñanza de la Fisiología, fundamento teórico de todas las disciplinas médicas y de la labor práctica de todas las especialidades". Este concepto expresa sin duda un modo de sentir particular acerca de la síntesis de los conocimientos fisiológicos que debe tener el estudiante de la fisiología, ya que es conocido en cuanto se escapan muchos aspectos, de las leyes de regulación nerviosa-humoral propuestas por Pavlov.

Reconociendo parcialmente esto, los autores agregan en su prólogo que "es preciso señalar que una serie de problemas importantísimos no pueden ser por ahora explicados en el plano de la fisiología sintética por la falta de los materiales correspondientes; esto huelga decirlo, es testimonio de cuán insuficientemente se desarrolló la orientación pavloviana en la ciencia".

Entrando específicamente al tema de Circulación, objeto de nuestro comentario bibliográfico, diremos que su presentación corresponde a G. P. Konradi, aunque su corrección final ha sido obra de conjunto según se destaca en el prólogo.

Los sucesivos capítulos muestran un orden metodológico a nuestro parecer adecuado, donde se comienza por la bomba cardíaca, para entrar por último en extensos capítulos donde se estudia la circulación como hecho dinámico, con

sus mecanismos de regulación neuro-humoral. Muy ligera mención se hace a las adaptaciones circulatorias y sus mecanismos frente a los requerimientos del metabolismo periférico, tal vez por no entrar esto en la llamada fisiología sintética de Pavlov según el sentir de los autores.

En este concepto del aparato circulatorio como servidor del metabolismo periférico los autores no entran en detalles, sino en lo que se refiere a aspectos muy generales.

Lo mismo puede decirse de la parte dedicada a electrocardiografía que consta exactamente de tres páginas de conceptos anticuados. Algunos de ellos inclusive equivocados como la figura 26, donde se esquematizan las tres derivaciones "standard" en cuya leyenda podemos leer "según Miasnikov".

Asimismo, en el texto se obscurece la figura de Einthoven atribuyendo el descubrimiento de los potenciales eléctricos a él y a Samoilov, hecho inexacto por otra parte para ambos, ya que fue Kolliker quien los notó accidentalmente en el perro, por las contracciones rítmicas del diagrama producidas al colocar sobre el corazón el cabo distal de un frénico seccionado.

Ninguna mención se hace a las derivaciones precordiales, ni menos aun al significado de las ondas del E.C.G., salvo la P de causa auricular. En otras palabras la interpretación del electrocardiograma está en este libro tal como aparecía hace 30 años en los libros de Fisiología, cuyos autores sólo tenían a Einthoven como fuente de consulta.

Nos ha llamado la atención esta falta de modernismo en un libro cuya metodología didáctica parece excelente. Nos ha llamado la atención, que en registro gráfico se cite a Marey y no a Wiggers, que no se mencione el sondeo cardíaco, que diga que sólo se puede medir el volumen minuto en el hombre por punción de la pulmonar, etcétera.

En el capítulo dedicado a aparato respiratorio podemos anotar las mismas virtudes metodológicas y los mismos defectos de una falta de actualización llama-

(Continúa en la página 196)